



MIRADAS
CENTROAMERICANAS

EN BUSCA DE UNA ILUSIÓN

El comportamiento de la migración
nicaragüense en el período 2018 – 2021

Autoras:

Martha Irene Sánchez
Abigail Hernández



CETCAM

Centro de Estudios Transdisciplinarios
de Centroamérica



CONTENIDOS

PRESENTACIÓN	3
INTRODUCCIÓN	5
LA CRISIS EN NICARAGUA COMO ACELERADOR DE LA MIGRACIÓN	7
LA MIGRACIÓN: CONSECUENCIA DE LA CRISIS Un flujo constante de escape	10
MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS: EL DRAMA HUMANO	13
LA DIFÍCIL TRAVESÍA EN LA QUE LAS PERSONAS ARRIESGAN SUS VIDAS	14
LOS IMPACTOS EN LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD	17
EL COVID 19 COMO FACTOR DE RALENTIZACIÓN	20
MUJERES Y MIGRACIÓN: OTRAS REALIDADES Y VIOLENCIAS	21
LA FAMILIA: OTRA VÍCTIMA DE LA MIGRACIÓN	25
MIGRACIÓN Y EXILIO, UNA REALIDAD REGIONAL	26
CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFÍA	31



PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios Transdisciplinarios de Centroamérica (Cetcam) nació en 2019 por iniciativa de un grupo de investigadores y profesionales centroamericanos provenientes de distintas disciplinas, interesados en promover el pensamiento crítico y la elaboración de propuestas para contribuir a la construcción de una Centroamérica más humana y en paz.

La región está unida por dinámicas sociales, políticas y económicas regionales que han construido lazos fuertes e históricos entre todos sus países. Entre ellos, comparten realidades, historia, intereses y retos para el futuro. La estabilidad, la paz, el bienestar de las personas, la preservación del medioambiente y la sostenibilidad del futuro, son algunos de los intereses y retos compartidos. De manera que, el Centro propone reflexionar y elaborar propuestas desde una perspectiva regional, integral y complementaria a partir de la riqueza y diversidad de todos los países.

En los discursos y propuestas actuales, Centroamérica es presentada como una región convulsa, inestable y con un futuro incierto en perspectiva. Sin embargo, el Centro reconoce que los procesos e historia reciente de la región han aportado grandes lecciones para cada uno de los países que la integran, así como a Latinoamérica y el resto del mundo. Estas experiencias constituyen el fundamento para colaborar en la construcción de una región donde las generaciones actuales y futuras encuentren un entorno favorable para su desarrollo como seres humanos.

La existencia de centros de pensamiento que analicen esas realidades desde sus propias especificidades y como un todo, es una necesidad y requiere perspectivas distintas, y complementarias que permitan comprender la complejidad y riqueza de las sociedades centroamericanas. Pero, sobre todo, que promuevan la formulación de propuestas para construir hoy la Centroamérica del futuro.

Cetcam se propone aportar a la construcción de una región en paz, con bienestar y sostenibilidad para las generaciones actuales y futuras, a través de la promoción del pensamiento crítico, la generación de conocimientos y la formulación de propuestas desde una visión integral, transdisciplinar y multidimensional. Se enfoca en actores que tienen potencial de cambio para el futuro de la región, como: las juventudes, las mujeres y la niñez. También se interesa en minorías sociales que, por su significación y fuerza, pueden aportar a la región.

Con este informe Cetcam inaugura una serie de reflexiones con el nombre “Miradas Centroamericanas”, sobre temas de interés regional. En esta ocasión, uno que toca el corazón de las vidas y el futuro de la región: la migración. Cientos de miles de centroamericanos dejan sus hogares cada año, la mayoría en condiciones irregulares, corriendo riesgos y exponiéndose

a violaciones de sus derechos humanos. Muchos salen de manera forzada por la inseguridad y la violencia; en otros casos, buscando mejores oportunidades y certidumbre para ellos y sus familias.

Todos los países de la región han experimentado un incremento exponencial de los flujos migratorios después del período más crítico de la pandemia por el Covid 19, especialmente en dirección a Estados Unidos. Los flujos migratorios históricos de Nicaragua tenían como principal destino a Costa Rica, el país vecino, pero ahora también se dirigen hacia el norte. En este informe se analiza el fenómeno más allá de las cifras, con una mirada en las personas, en los seres humanos que se ven forzados a salir de sus países por diversas razones.

Con este informe, Cetcam espera aportar a las reflexiones sobre el tema desde nuevas miradas y sobre todo, a generar debates públicos y propuestas que contribuyan a pensar a Centroamérica como una región de futuro para sus habitantes.



INTRODUCCIÓN



Foto: Cortesía

Centroamérica ha sido siempre una región de tránsito entre las dos grandes masas continentales de América; históricamente, sus poblaciones han migrado tanto hacia el sur como hacia el norte. Durante las últimas décadas esos flujos de migración se han intensificado significativamente. Millones de centroamericanos han dejado sus países huyendo de los largos conflictos internos, el autoritarismo, la violencia, la pobreza y la falta de oportunidades.

La esperanza de una Centroamérica en paz, con democracia y desarrollo se asentó entre las sociedades de la región en la década de los 90 del siglo pasado, pero la debilidad de las democracias volvió a sumir a los países, especialmente los del norte, en una zona de alta inseguridad y violencia. Además, el ansiado desarrollo y bienestar que esperaban los centroamericanos, se convirtió en una promesa no cumplida. Desde hace varias décadas, la región expulsa a sus ciudadanos hacia otros destinos. Para los nicaraguenses, Costa Rica casi siempre ha sido el principal lugar de llegada; mientras que para los demás países, es Estados Unidos.

La migración es una especie de exilio. Numerosos estudios realizados se enfocan en los factores económicos como la motivación principal y las variaciones en los flujos de migración; pero detrás de los números, las condiciones políticas y sobre todo, la incertidumbre respecto al futuro también tienen una gran influencia.

En su recorrido, los migrantes centroamericanos se enfrentan a condiciones muy duras porque la mayoría viaja en condiciones irregulares. En sus países se encuentran desprotegidos por el Estado, en los países de tránsito frecuentemente son víctimas de grupos criminales que los extorsionan, secuestran, roban y en muchos casos, los abandonan a su suerte, además que también son víctimas de las políticas antimigrantes de los gobiernos que, lejos de protegerlos, los repelen con violencia. Mientras que en los países de destino muchas veces se encuentran con condiciones de vida precarias, dificultades para regularizar su situación migratoria, empleos de baja calidad que demandan realizar hasta dos y tres jornadas de trabajo, discriminación, xenofobia y una enorme presión para enviar remesas a sus familias.

El drama humano inicia en los propios lugares de origen cuando les toca tomar la decisión de emigrar; detrás generalmente queda un núcleo familiar a la espera de su llegada al lugar de destino, de que puedan encontrar un empleo, de las contribuciones que puedan hacer a la sobrevivencia familiar, pero sobre todo, con un enorme vacío por la ruptura del vínculo vital.

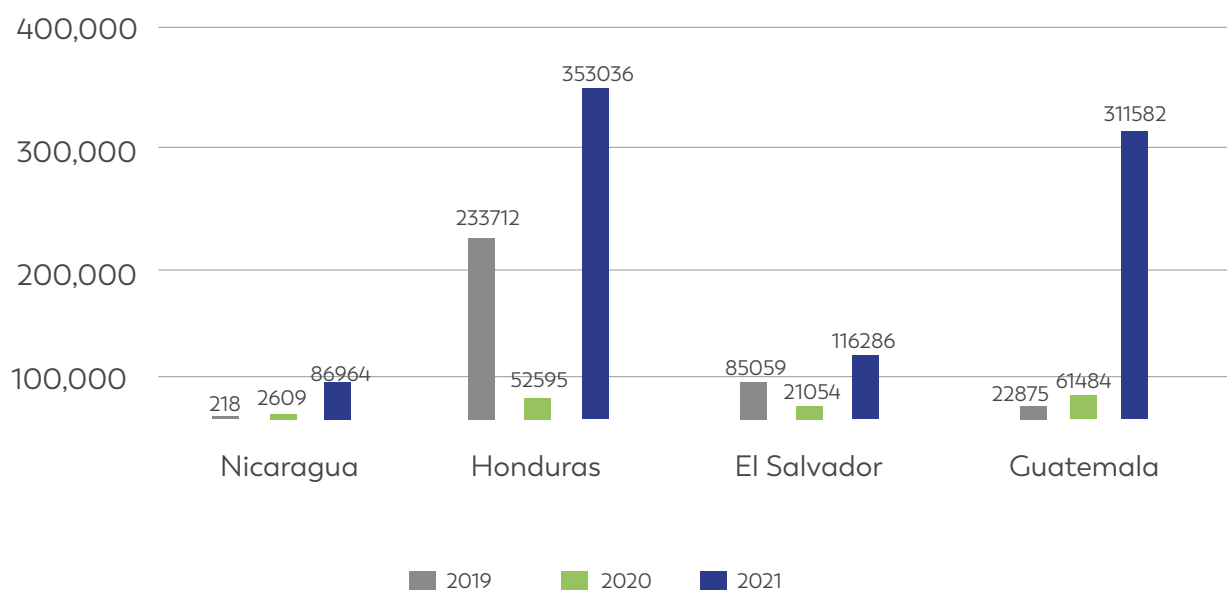
Los migrantes centroamericanos mantienen vínculos de cercanía fuertes con sus familias; siempre buscan reunir con ellos a su núcleo más cercano, o regresan a sus países para visitar a la familia. Los Estados centroamericanos no cuentan con políticas de retorno para sus migrantes, ni siquiera cuentan con políticas públicas que contribuyan a frenar la migración, de manera que los países de la región constantemente pierden recurso humano valioso y calificado que luego ya no regresa

dando lugar a un ciclo perverso en el que se reproducen las condiciones de subdesarrollo.

Durante la última década, Centroamérica ha vivido tres grandes dramas relacionados con la migración: la crisis de los menores migrantes no acompañados que llegaron masivamente a la frontera sur de Estados Unidos en 2014; las caravanas de migrantes que iniciaron en 2018 y que sistemáticamente salen principalmente de Honduras con rumbo a Estados Unidos; y la nueva ola de migración y exilio en Nicaragua a causa de la crisis sociopolítica que vive el país.

La pandemia provocada por el Covid-19 agudizó las difíciles condiciones de las poblaciones en toda Centroamérica y apenas se superó la etapa más crítica, los flujos de migrantes en dirección a Estados Unidos se reanudaron e incluso se incrementaron sustancialmente.

Gráfico 1: Detenciones de centroamericanos en el borde fronterizo sur de Estados Unidos. 2019-2021



Fuente: US Customs and Border Protection.



Foto: Cortesía

Los flujos de migración de Centroamérica hacia Estados Unidos mostraban una tendencia creciente en Guatemala, El Salvador y Honduras en 2019; el 2020 significó una pausa por el cierre de fronteras a causa de la pandemia y eso disminuyó drásticamente los flujos, pero en 2021 se reanudaron de manera exponencial, sobre todo para los casos de Honduras, Guatemala y Nicaragua que en años anteriores representaba una minoría de migrantes hacia ese destino.

Mientras tanto, las administraciones norteamericanas desde Barack Obama, pasando por Donald Trump hasta Joe Biden, han adoptado políticas anti-migratorias que implican la deportación y el cierre de fronteras para los migrantes, especialmente durante la administración Trump que propuso la construcción de un muro, así como el programa “Quédate en México” para que los solicitantes de asilo o personas que entraran indocumentadas fueran regresadas a ese país mientras esperaban un fallo sobre su situación. Estas políticas han dado lugar a que ciertas ciudades del norte de México se conviertan en verdaderas prisiones para los migrantes que esperan esos fallos y los dejan expuestos a las nuevas formas de operar del crimen organizado que los secuestra para cobrar rescate.

El agravamiento de las condiciones económicas y políticas en toda la región como

consecuencia de la pandemia y la emergencia de nuevos autoritarismos, hacen suponer que estos flujos no se van a detener y por el contrario, se pueden incrementar en los próximos años.



LA CRISIS EN NICARAGUA COMO ACELERADOR DE LA MIGRACIÓN

En múltiples informes y medios de comunicación se ha documentado la situación de crisis sociopolítica que enfrenta Nicaragua desde el 18 de abril de 2018, cuando cientos de miles de nicaragüenses salieron a protestar masivamente de forma autoconvocada por el descontento que creció durante diez años de gobierno de Daniel Ortega (2007-2018)

Este descontento se alimentó en gran parte por la desmejora económica y la falta de políticas sociales amplias e incluyentes. Además, por los avances del gobierno de Daniel Ortega en su política de restricción de derechos fundamentales, la presión ejercida sobre la ciudadanía desde sus diferentes instituciones públicas como la Policía Nacional y el poder judicial; así como el control y vigilancia efectuados por simpatizantes del gobierno, los Consejos del Poder Ciudadano (CPC) y los Gabinetes de Familia. A quienes expresaban públicamente su descontento, le respondían con agresiones ejecutadas por los llamados “grupos de choque”¹ organizados por el propio gobierno.

¹Los grupos de choque están conformados por simpatizantes del gobierno y actúan impunemente desde el 2008 cuando comenzaron a salir a las calles a agredir opositores y protestantes. En su mayoría, son jóvenes, actúan con la complicidad de la policía, y utilizan garrotes y armas de fuego artesanales.

Otro elemento que alimentó el descontento fue la restricción acelerada del derecho al voto, vulnerado por la falta de transparencia de los procesos electorales previos a 2018. Además, las amenazas estatales al ejercicio de la libertad de expresión y la libertad de movilización.

Dos acontecimientos dieron lugar al levantamiento social en Nicaragua conocido como “insurrección cívica de abril”:

1 El incendio en la Reserva Biológica Indio Maíz

El incendio que inició el 3 de abril de 2018 y que por más de diez días consecutivos arrasó con más de 5000 hectáreas de bosque y tuvo una “atención tardía” por parte del gobierno de Daniel Ortega, según denunciaron organizaciones como Grupo Cocibolca, Red Local y el Centro de Asistencia Legal a Pueblos Indígenas (CALPI), a las que se sumaron denuncias de líderes de comunidades indígenas. La inoportuna respuesta gubernamental al desastre ambiental causó las protestas en diferentes partes del país de grupos universitarios que se identificaron como ambientalistas, y que fueron violentamente respondidas por fuerzas de choque pro gobierno.

2 Un decreto presidencial que reformaba el Reglamento General de la Ley de Seguridad Social

En el que el Estado de Nicaragua incrementaba el aporte patronal de los y las trabajadoras, reduciendo además las pensiones de las personas jubiladas. Ante esto los nicaragüenses se volcaron a las calles a protestar. Hubo manifestaciones en las principales ciudades del país y los grupos de choque conformados por simpatizantes del

gobierno y fuerzas policiales atacaron brutalmente a los manifestantes. Sus primeras víctimas fueron personas de la tercera edad, la mayoría de ellos pensionados que fueron agredidos impunemente.

Estos dos eventos condujeron a una ola de protestas a nivel nacional. Según la cronología realizada por el diario español El País², para el 19 de abril las protestas ya eran generalizadas y se extendían a numerosas ciudades. “Hay cacerolazos y los estudiantes mantienen sus reivindicaciones en las principales universidades de Managua y León (occidente de Nicaragua). Los antimotines reprimen a los estudiantes, mueren tres personas, dos estudiantes y un policía. Darwin Manuel Urbina, Hilton Rafael Manzanarez (policía), Richard Edmundo Pavón. Ortega ordena el cierre de las dos principales cadenas de televisión independientes y un canal de la Conferencia Episcopal” señalaba el diario en su publicación.

La realidad era caótica y cada día se anexaban nuevas demandas sociales, que unificaban la voz ciudadana para demandar derechos y denunciar el hartazgo ante las políticas de la administración sandinista, que



Foto: Cortesía

²E.P/C.S (19 de Julio 2018). CRONOLOGÍA: Nicaragua: tres meses de protestas y más de 300 muertos. EL PAÍS. https://elpais.com/internacional/2018/07/18/america/1531921411_489786.html

asumió la violencia letal como estrategia para manejar las manifestaciones. Así el uso de la fuerza policial, paramilitar y fuerzas de choque de militancia pro gobierno se convirtieron en elemento central de control con autorización para asesinar, encarcelar, torturar y desaparecer a toda persona que asumiera su derecho a expresar libremente su inconformidad.

A finales de 2018, Amnistía Internacional publicó el informe *Disparar a Matar: Estrategias de Represión de la Protesta en Nicaragua*³ en el que señalaba que identificaban un “discurso oficial de negación e invisibilidad de la represión y sus consecuencias, así como de la estigmatización por parte de los niveles más altos del gobierno hacía las personas que se manifiestan públicamente; la utilización de grupos parapoliciales con el fin de cometer ataques, ampliar su capacidad represiva, y operar con mayor facilidad al margen de la ley; el uso excesivo de la fuerza por parte de la Policía Nacional y de sus cuerpos antimotines; la posible ejecución extrajudicial de personas, tanto a través de la Policía como de grupos parapoliciales”, una denuncia que la organización realizaba luego de su visita a Nicaragua en mayo del mismo año.

En 2018, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) señalaba que producto de la represión estatal, al menos, 777 personas fueron privadas de su libertad por motivos políticos,

400 profesionales de la salud fueron despedidos por atender heridos durante las protestas, 144 estudiantes de universidades públicas fueron expulsados de las mismas como represalia por involucrarse en las protestas. Por su parte, la agencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) señalaba que 100,000 personas se vieron forzadas a exiliarse, entre ellas, 90 eran periodistas y trabajadores de medios de comunicación independientes, forzados al exilio tras recibir amenazas, asedio, hostigamiento y persecución, según lo informó en enero de 2019, la organización Periodistas y Comunicadores Independientes de Nicaragua (PCIN).

La violencia estatal devino en muertes. De acuerdo a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) entre el 18 de abril de 2018 y el 31 de julio de 2019, 355 personas fueron asesinadas por protestar, 340 fueron identificados como hombres (23 de estos son agentes de la Policía Nacional) y 15 eran mujeres.



Foto: Cortesía

Una realidad de violencia y represión que puso fin al ciclo de aparente estabilidad de la última década, que colocaba a la administración Ortega Murillo, así como al sector privado nicaragüense, en una encrucijada histórica respecto al deterioro institucional, originado en la crisis de derechos humanos, ambiental, económica y sociopolítica y se expresaba en demandas populares de justicia, libertad y democracia.

³Amnistía Internacional (AI). (2018). *Disparar a matar. Estrategias de represión de la protesta en Nicaragua*. Amnistía Internacional. Obtenido de <https://www.refworld.org/es/pdfid/5b0d94114.pdf>



Fotos: Cortesía

Por el contrario, han insistido en mantenerse en el poder, de manera que en el 2021 emprendieron una escalada de represión para eliminar a cualquier candidato o fuerza política que les hiciera competencia en las elecciones previstas para noviembre de ese año, eso significó el encarcelamiento de siete candidatos presidenciales de la oposición, además de más de 50 líderes políticos y sociales, periodistas, empresarios, defensores de derechos humanos. También desencadenó una fuerte persecución en contra de medios y periodistas independientes, allanó y confiscó los medios Confidencial y La Prensa, y forzó al exilio a un nuevo grupo de periodistas, líderes sociales, defensores de derechos humanos y activistas.

Aunque la población se abstuvo de acudir a las urnas el día de las elecciones; el órgano electoral declaró ganadores a Daniel Ortega y Rosario Murillo, quienes tomaron posesión nuevamente en enero de 2022. A partir de esa fecha han avanzado en la institucionalización de un estado policial que incluye la aprobación de un conjunto de leyes que restringen severamente los derechos ciudadanos, la cancelación de personerías jurídicas a más de 500 organizaciones sociales y un estado permanente de vigilancia y control sobre la población.

El escenario de futuro para Nicaragua no es halagüeño. Además de la continuidad de la crisis, en el horizonte están los efectos sociales y económicos de su prolongación en el tiempo, así como los de la pandemia ocasionada por el Covid-19. La opresión y la incertidumbre sobre el futuro han incrementado el flujo de migración y exilio que se abrió en Nicaragua desde 2018. Igual que en otros países de la región, esa migración es de naturaleza multicausal y no parece que tendrá receso en el corto plazo mientras se mantengan estas condiciones.



LA MIGRACIÓN: CONSECUENCIA DE LA CRISIS

Un flujo constante de escape

El constante flujo migratorio nicaragüense se ha convertido en parte de la realidad nacional y ya se evidencian profundos procesos de desintegración de las familias y un impacto severo en la vida de las comunidades dentro

del país y de las personas migrantes por la carga emocional que representa.

El desplazamiento forzado se ha convertido en la forma de migración más frecuente a partir de la violencia estatal y la profundización de la crisis socio política. Esto significa que miles de nicaragüenses perseguidos, amenazados, víctimas de la represión gubernamental buscan resguardar sus vidas fuera del país, iniciando un éxodo hacia diferentes destinos. Costa Rica es ha sido el principal destino para buscar refugio.



Foto: Cortesía

Integrantes de Movimiento Campesino de Nicaragua son parte de los 80 mil nicaragüenses forzados a exiliarse para “salvar sus vidas” a finales de 2018 según reportes de ACNUR, como consecuencia de las amenazas y persecución por haberse involucrado en las protestas de abril y liderar marchas en contra del mega proyecto canalero entre Daniel Ortega y el empresario chino Wang Jing.

“Yo creo que si hubiera pensado que iba a durar tanto tiempo tal vez no me hubiera venido [...] no me quisiera ni acordar de ese pasado, venir aquí a un país, donde uno no conoce, por veredas, no sabíamos donde estábamos o para donde íbamos,”

expresó a Expediente Público⁴ la dirigente campesina Francisca Ramírez, quien encabeza un campamento en Upala, un cantón costarricense que se encuentra a pocos kilómetros de la frontera nicaragüense.

En su informe sobre Migración Forzada de Personas Nicaragüenses a Costa Rica⁵ la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) verificó los perfiles de los principales grupos de personas que se vieron forzadas a migrar de Nicaragua y solicitar protección internacional en Costa Rica: estudiantes que participaron en las manifestaciones y protestas en un 23%; defensores y defensoras de derechos humanos y líderes de movimientos sociales y campesinos en un 22%; personas que apoyaron a quienes participaron en las protestas a través de la provisión de alimentos, casas de seguridad y medicinas en un 18%; médicos en un 8%; periodistas en un 2%; y ex militares y ex policías que se negaron a participar en actos represivos ordenados por el gobierno nicaragüense.

Un desplazamiento forzado que se originó a raíz de la llamada “Operación Limpieza” que buscaba desmontar las barricadas y trincheras que la ciudadanía levantó en distintas ciudades del país como una forma de presión económica al régimen de Ortega, pero también una forma de hacer perder capacidad de desplazamiento a las fuerzas represivas estatales. La “Operación Limpieza” buscaba además capturar a los liderazgos ciudadanos que representaban voces críticas y activas en

⁴ (25 enero 2022). Movimiento campesino entre el exilio, la clandestinidad y el silencio en Nicaragua. Expediente Público. Obtenido de: <https://www.expedientepublico.org/movimiento-campesino-entre-el-exilio-la-clandestinidad-y-el-silencio-en-nicaragua/>

⁵ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, (2019). Migración Forzada de Personas Nicaragüenses a Costa Rica. Washintong: CIDH. Obtenido de: <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/MigracionForzada-Nicaragua-CostaRica.pdf>

la protesta cívica y pacífica.

“En Matagalpa, uno de los departamentos más poblados, ubicado en el norte de Nicaragua, la Policía Nacional desplegó violentos ataques armados contra quienes se encontraban en los tranques y participaban de las protestas. Se utilizaron armas de alto calibre y las acciones ejecutadas por efectivos policiales y grupos de choque exhibieron un claro nivel de coordinación,”

según reportó el informe del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), publicado en diciembre del 2018.

Entre 2018 y 2019, un total de 54,762 nicaragüenses solicitaron refugio en Costa Rica; en 2020 la cifra se redujo a 9,416 por el cierre de fronteras debido a la pandemia de la Covid-19⁶ y volvió a incrementarse en 2021 debido a la continuidad de la estrategia estatal de persecución, encarcelamiento de liderazgos sociales y la crisis socio económica.

El estudio base “Dinámicas de la migración y desplazamiento forzado de nicaragüenses en el contexto de la crisis sociopolítica”, consigna que desde el año 2018 hasta el 10 de marzo del 2020, más de 100 mil nicaragüenses se vieron obligados a abandonar el territorio nacional a causa de la crisis sociopolítica.

Según datos de la Oficina Ejecutiva de Revisión de Inmigración (EOIR, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, las solicitudes de refugio de nicaragüenses migrantes se incrementaron, pasando de 32,265 solicitantes en 2018 a 67,150 en 2019. Una clara evidencia del incremento exponencial y que muestran la necesidad de protección y seguridad de los nicaragüenses forzados al exilio.

Tiziano Breda, analista de Crisis Group para Centroamérica, declaró para la agencia de noticias Infobae⁸ que, en 2021, unos 60 mil nicaragüenses fueron detenidos por las patrullas fronterizas de Estados Unidos y que eso es “un indicador significativo”. “Los nicaragüenses detenidos en julio en la frontera de Estados Unidos fueron más que los salvadoreños, que es una población que tiene una larga tradición (de migración a Estados Unidos)”, señaló Breda en la misma entrevista.

Según datos de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) de la Secretaría de Gobernación, entre enero y agosto de 2018 la migración nicaragüense representaba el sexto puesto en la lista de solicitudes de refugio, con un total de 553 solicitudes (259 hombres y 94 mujeres). Una cifra significativa si se toma en cuenta que, en el primer semestre de 2017, México solo recibió 33 solicitudes⁹ de refugio realizadas por nicaragüenses.

⁶ (5 de enero de 2022). Retorno: el sueño frustrado de miles de nicaragüenses exiliados en Costa Rica. Expediente Público. Obtenido de: <https://www.expedientepublico.org/retorno-el-sueno-frustrado-de-miles-de-nicaraguenses-exiliados-en-costa-rica/>

⁷ Jafet Baca, Gloria Carrión, Katherine Centeno, Álvaro López-Espinoza. (2020). “Dinámicas de la migración y desplazamiento forzado de nicaragüenses en el contexto de la crisis sociopolítica” Investigación de Base para el sexto Informe Estado de la Región En Desarrollo Humano Sostenible. Archivo PDF.

⁸ Medina, F. (17 de noviembre de 2021). El éxodo masivo de nicaragüenses hacia Estados Unidos se dispara por la crisis política y económica. Infobae. Obtenido de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/11/17/exodo-masivo-de-nicaraguenses-hacia-estados-unidos-se-dispara-por-la-tesis-politica-y-economica/>

⁹ Gómez, Carlos (8 de noviembre de 2019). México y el exilio nicaragüense. Chiapas paralelo. Obtenido de: <https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2019/11/mexico-y-el-exilio-nicaraguense/>

Por su parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) señala que entre 2019 y 2020, tres de cada cuatro nicaragüenses abandonaron el país a causa de la situación política, la represión y las violaciones a los derechos humanos, esta encuesta realizada con migrantes nicaragüenses en Costa Rica, también señala que 1 de cada 2 personas justificaron su traslado por haber recibido amenazas directas.

Las cifras sobre migración nicaragüense, varían entre organizaciones y países, por ejemplo,

ESPAÑA

Entre 2018 a 2021	+12 mil nicaragüenses migraron
En 2021	Casi el 80% de las solicitudes de refugio fueron denegadas, según informa la plataforma digital Despacho 505 ¹¹
En 2018	Se recibieron 1,368 solicitudes
En 2019	Las peticiones se incrementaron a 5,935
En 2020	Se recibieron 3,749 solicitudes
En 2021	Se recibieron 1260 solicitudes

Señala el reportaje de la plataforma Despacho 505

PANAMÁ

En 2018	Según datos de ACNUR ¹² alrededor de 8,000 nicaragüenses han buscado protección en Panamá, otro destino de la migración forzada que inicio en 2018.
----------------	--

Label Barahona y su esposo Santos Bejarano, son parte de los y las nicaragüenses que buscaron protección en Panamá. “Huyeron de

Nicaragua en septiembre, 2018, unos cinco meses después de la serie de manifestaciones antigubernamentales que estallaron en abril contra un proyecto de reforma del sistema de jubilación. La pareja donó algunos alimentos a los manifestantes”, lo que provocó que fuesen objeto de persecución. Ambos recibieron amenazas y hostigamientos en su casa y en su empresa de distribución e importación de productos agrícolas. “Nos cortaron los servicios públicos, intervinieron nuestros teléfonos. Saquearon y quemaron nuestra empresa. Quedamos en la calle” es parte del testimonio de la pareja.



MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS: EL DRAMA HUMANO

La migración se percibe en muchas ocasiones como un tema de seguridad, pero es el resultado de factores económicos, laborales y proximidad geográfica, que se sostienen por redes sociales. Gabriela Rodríguez Pizarro, experta en migración, derechos humanos y ex Relatora Especial de Naciones Unidas para los Derechos Humanos de los Migrantes señala que

“Hablar de migración, es hablar del contexto de donde se encuentra la persona”

Para Rodríguez Pizarro, no se puede decir simplemente que las personas migran por mejorar su estatus económico,

“Hay que ver más allá, es decir, hacia los factores asociados a garantizar las condiciones de vida desde un enfoque integral, migración es hablar de salud, de cultura, de política, de riesgos, es

¹¹ Velásquez, Uriel. (5 de abril de 2022). España negó el asilo político a 8 de cada 10 nicaragüenses en 2021. despacho 505. Obtenido de: <https://www.despacho505.com/espana-nego-el-asilo-politico-a-8-de-cada-10-nicaraguenses-en-2021/#:~:text=Portada,Espe%C3%B1a%20neg%C3%B3%20el%20asilo%20pol%C3%ADtico%20a%208%20de%20cada%2010,las%20solicitudes%20resueltas%20fueron%20denegadas.>

¹² Florez, Angela. (28 de mayo de 2020). Esposos nicaragüenses cultivan una nueva vida en el exilio durante coronavirus. ACNUR Noticias. Obtenido de: <https://www.acnur.org/noticias/historia/2020/5/5ed05b764/esposos-nicaraguenses-cultivan-una-nueva-vida-en-el-exilio-durante-coronavirus.html>

hablar de humanidad pues las personas migran porque muy probablemente no tienen otra salida ante las adversidades e injusticias que enfrentan en sus países.”

Para Gonzalo Carrión, directivo del Colectivo de Derechos Humanos Nicaragua Nunca Más, los flujos migratorios de nicaragüenses sobre todo entre el 2020 al 2021,

“Se pueden contar por miles, hablamos de 150 mil a más, hay organizaciones que hablan de 200 mil hasta el mes de noviembre. Es una barbaridad.”

expresó Carrión en una entrevista para la alianza de medios Voces en Libertad.

Según datos del Informe Estado de la Región, el flujo migratorio de personas de Centro América que usan a México como corredor hacia Estados Unidos (EE.UU.) ha aumentado notablemente en décadas recientes. Este flujo es mayormente indocumentado, propiciando riesgos importantes tanto para las personas migrantes como para el país receptor.

Para Rodríguez Pizarro, las dinámicas migratorias de Centroamérica han estado determinadas por el aumento en los flujos de mujeres, del desplazamiento forzado, tanto interno como internacional, la movilidad en grupos masivos llamados “caravanas”, el crimen organizado presente en los ya tradicionales corredores migratorios; también las políticas migratorias burocráticas de México, EE.UU y España como países de destino y el incremento de personas retornadas y solicitantes del estatus de refugiado, como es en el caso de Nicaragua,

que desde abril de 2018 y ante las constantes acciones represivas del Estado ha llevado a una gran parte de la población a desplazarse o exiliarse.



LA DIFÍCIL TRAVESÍA EN LA QUE LAS PERSONAS ARRIESGAN SUS VIDAS

A partir del incremento de los flujos migratorios entre 2018 y 2021; también aumentaron los reportes noticiosos de migrantes que durante su trayecto por tierra y sobre todo dentro del corredor mesoamericano, enfrentaron abusos sexuales, secuestros, robos y asaltos, muchos de los y las personas que lograron denunciar relataron haber sido víctimas de uno, varios o todos estos delitos.

La historia de la familia Ampié Chavarría es un ejemplo de esta realidad. En julio de 2021 los nombres de Julio José Ampié y su esposa Maribel Chavarría circularon en diversos medios de comunicación ; ambos decidieron



Foto:
Cortesía

¹³ Voces En Libertad. (Enero de 2022). Relatos de Exilio y Migración: Las consecuencias de un país en crisis. Galería News. Obtenido en <https://www.galerianews.com/especial-relatos-de-exilio/>

¹⁴ Programa estado de la Región. (2021). Informe Estado de la Región. Nuevos flujos migratorios. Capítulo 12. Pag. 377 – 398. Obtenido en: <https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/8115>

¹⁵ (30 de Julio de 2021). Familia nicaragüense fue secuestrada en dos ocasiones durante su rumbo a EE.UU. Obtenido de: <https://nicaraguainvestiga.com/nacion/56601-familia-nicaraguense-fue-secuestrada-en-dos-ocasiones-durante-su-rumbo-a-ee-uu/#:~:text=Este%20jueves%2029%20de%20julio,que%20fueran%20abandonados%20por%20un>



Foto: Cortesía

migrar en compañía de sus dos hijos, uno de ellos con tan solo cuatro años de edad. Una decisión arriesgada para toda la familia, pero la única que les permitía librarse del acoso policial y la falta de empleo que Julio Ampié enfrentaba luego de ser excarcelado político en 2019.

En mayo de 2018, Ampié, un defensor de derechos humanos fue detenido por la Policía de Nicaragua, al sur del país cuando formaba parte de la Comisión de la CPDH-Boaco y junto a un equipo que viajaba a Rivas para verificar denuncias cometidas por autoridades estatales en contra de los disidentes a la administración Ortega – Murillo. Ampié fue detenido por el Ejército de Nicaragua y entregado a la Policía de Rivas.

Luego de un juicio junto a dos defensores más, el juez dictó prisión preventiva en su contra. Tras su liberación en 2019, se mantuvo el acoso policial en su contra, por lo que Ampié decidió migrar a España, pero no logró encontrar trabajo, regresando a Nicaragua. La falta de empleo lo llevó a tomar nuevamente la decisión de migrar, esta vez, hacia Estados Unidos. Pero nunca esperó que los carteles mexicanos los secuestraran.

“El 02 de julio de 2021, fuimos secuestrados por la Policía estatal de México, nos agarraron y nos dijeron que nos iban a entregar a las personas que nos iban a cruzar el río Bravo, pero todo fue una mentira. Nos entregaron al cártel del Golfo, ”

declaro el defensor de derechos humanos a Galería News, relatando además que fue abandonado por el coyote a quien le había pagado 18, 000 mil dólares anticipados para que los guiara hasta Estados Unidos. Al ser entregados a un grupo de personas armadas del Cártel del Golfo, les informaron a él y a otras personas, que también habían sido secuestradas, que debían pagar seis mil dólares “si querían vivir”, “Nos movieron de las bodegas a los montes”, relata Ampié y explica que de ser un grupo relativamente pequeño de dieciséis secuestrados se convirtieron en 63, todos procedentes de Centro y Sur América “habían de El Salvador, de Ecuador, de Honduras y lógicamente de Nicaragua.

Durante su primer cautiverio, Julio, recuerda que solo recibían dos vasos de agua y una galleta al día por persona.

“A los niños solo les queda llorar de hambre y los padres deben taponar la boca porque exigen que deben callarlos para evitar que las personas escuchen el llanto y los denuncien, ”

y agrega que durante este período tampoco tuvieron acceso al aseo personal ni a alimentos adecuados. Eran obligados a llamar a diario a los familiares para presionarlos y reunir “la cuota” a como denominan “al rescate económico por su acto de secuestro”, que, para ese momento, en el caso de la familia Ampié Chavarría ya superaba los 22 mil dólares.

Después de 15 días de secuestro, Julio narra que las autoridades Federales de México les



Foto: Cortesía

sorprendieron y el Cártel del Golfo los dejó a la deriva. Sin embargo, pasado el susto, los volvieron a raptar.

“Son tan organizados, que después que se fue la guardia, no supe ni cómo tomaron un bus y recogieron a 62 de los 63 secuestrados, únicamente un mexicano logró escapar. A los demás nos movieron a distintos lugares”

Finalmente, la familia tuvo que pagar más de 15 mil dólares para que los liberaran en la frontera México-estadounidense.

La historia de la familia Ampié Chavarría no es la única, Carlos Francisco Lacayo Martínez,¹⁶ también fue secuestrado durante varios días en julio de 2021 por el cartel del Golfo; su familia tuvo conocimiento de su rapto tres semanas después una vez que lo liberaron en agosto de 2021 después de pagar 8 mil dólares. Miguel Ángel Lacayo Martínez, hermano de Carlos Francisco narró a la prensa¹⁷ los motivos que llevaron a este joven a migrar irregularmente.

“Mi hermano, llegó dos días antes de partir a comunicarnos que próximamente viajaría con un coyote en busca de nuevas oportunidades.”

Lo vio tan entusiasmado y decidido que no pudo negociar su partida con él o intentar hacerlo cambiar de opinión.

“Todavía no sé por qué se iba de esa manera si él tenía su buen trabajo acá en León y no le iba mal, los muchachos me dijeron que efectivamente habían caído con el Cártel del Golfo. El mismo coyote los entregó a los federales de México y estos los entregan a los cárteles, así operan.”

Ambas experiencias hablan de migración irregular, pero sobre todo de los riesgos que las personas enfrentan mientras se desplazan. La especialista en migraciones Gabriela Rodríguez Pizarro señala que historias como estas son la expresión de una problemática que tiene una raíz social en cada país.

“Son las personas las que están con problemas, deprimidas, desgastadas o desencantadas”

una explicación que permite entender por qué la gente migra y se enfrenta a una serie de riesgos que violentan su integridad física y psico emocional.

La migración entonces, también representa un tema de seguridad para países como los Estados Unidos de Norte América, ya que a través de su frontera no solo se da la migración laboral, sino también el tráfico de drogas, armas, personas y potenciales terroristas. Este dilema requiere cooperación bilateral para regular los flujos migratorios con el fin de satisfacer la demanda de fuerza laboral en EE.UU., en lugar de criminalizar a las personas migrantes.

Luego de cruzar la frontera tanto la familia Ampié Chavarría como Carlos Francisco Lacayo Martínez, fueron detenidos por autoridades migratorias estadounidenses; otra detención que tenía como fin investigar los motivos de su ingreso irregular al país y un episodio más de cautiverio para quienes solamente buscan una nueva oportunidad de vida.

¹⁶ (18 de agosto de 2021). El leonés secuestrado en México, ya fue liberado confirma su hermano. Obtenido de: <https://www.laprensani.com/2021/08/18/nacionales/2866536-el-leones-secuestrado-en-mexico-ya-fue-liberado-confirma-su-hermano>

¹⁷ (15 de Diciembre de 2019) Relatos de exilio III: Migración y Exilio la consecuencia de la crisis política en Nicaragua. Obtenido de: <https://www.galerianews.com/migracion-y-exilio-la-consecuencia-de-la-crisis-politica-nicaraguense/>

Rodríguez Pizarro, identifica estas experiencias como la expresión de la inseguridad que se vive en la región, de la crisis sociopolítica y de derechos humanos que viven las personas migrantes y que en el esfuerzo de migrar se ven afectadas en la salud emocional, por ello, considera que es importante que los Estados hagan énfasis en la pertinencia del acompañamiento psicosocial y de políticas migratorias que protejan a estas personas.



LOS IMPACTOS EN LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD

La migración además de tener impacto en la vida de las personas y sus familias, también lo tiene en los países receptores de origen. Diversos estudios han planteado que la migración tiene muchas consecuencias negativas, pues la pérdida de población no sólo cambia las estructuras demográficas (según sexo y edad de las poblaciones migrantes), sino también las condiciones socio económicas, políticas y culturales.

Para Adrián Meza Sosa, especialista en derecho laboral y rector de la Universidad Paulo Freire, uno de los efectos negativos más importantes de la migración y exilio es la pérdida del recurso humano calificado, una realidad repetitiva en Nicaragua que históricamente se ha caracterizado por tener un inestable modelo político, que no garantiza muchas oportunidades laborales,

educativas y económicas para su población. Para Meza, las olas migratorias que se están generando también afectan el sistema educativo, a las familias y al país en general. Y es que el exilio masivo que Nicaragua ha experimentado desde el año 2018, ha permitido que prácticamente se pierda toda una generación de académicos, profesionales e intelectuales de distintas áreas,

“personas que, si se logran asentar en un país de destino, cabe la posibilidad de no retornar, porque van a encontrar las oportunidades que el gobierno nicaragüense les arrebató con actos represivos.”



Foto: Cortesía

Este enorme capital humano se pierde para Nicaragua y seguramente tendrá efectos en el futuro desarrollo del país en términos de la calificación de la mano de obra y las posibilidades productivas. Mientras que en los países de destino se convierte en una oportunidad porque una buena parte de esas olas migratorias están compuestas por estudiantes universitarios, profesionales, mano de obra capacitada en Nicaragua. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los migrantes y exiliados enfrentan grandes dificultades de inserción laboral, económica y social de tal manera que se ven forzados a desempeñar empleos precarios o de muy baja calidad aun cuando cuentan con una alta cualificación.

En 2018, Edgard Díaz, un joven de la zona central de Nicaragua tomó la decisión de migrar¹⁸ a España para encontrar un empleo.

¹⁸ Hernández, Tania. (Octubre de 2021) Desempleo: la pandemia que genera pobreza en Nicaragua. Obtenida de: <https://www.galerianews.com/desempleo-la-pandemia-que-genera-pobreza-en-nicaragua/>

“Es difícil querer emprender y tener sueños y no tener los suficientes recursos económicos para hacerlo. Eso duele, es como querer cruzar el mar Atlántico sin salvavidas; hay muchos jóvenes que seguramente les pasa lo mismo en la actualidad. No solo en nuestro país, sino también, en América Latina”. Para Díaz trabajar, estudiar y sacar adelante a su familia era el motor que lo motivaba, pero el desempleo y la falta de oportunidades lo llevaron a dejar Nicaragua.

Yo recuerdo que le decía a mi madre: Llegará un día que usted necesitará de mí y quiero poder ayudarle cómo sea posible. ¡Quiero que se sienta orgullosa de su hijo! Lograré todos mis sueños, le dije. Lo único que quería era hacerle comprender que ella como madre había cumplido con sus hijos, dándonos educación, su trabajo, el amor de madre y los valores.”

Díaz es un ejemplo, de cientos de personas cuya situación económica desmejoró con la crisis socio política de Nicaragua, una precariedad que ya existía en el país y que se profundizó aún más luego de 2018. Por ejemplo, la pérdida de empleos y la reducción de los ingresos de las familias incrementó el índice de pobreza en el país, pasando de un 29.6% en 2014 al 38.9% en el año 2018. En 2020 la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo económico y Social (Funides), aseguró que la cifra seguiría en ascenso, en tanto continuara la represión del régimen de Daniel Ortega y el estancamiento económico.



Foto: Cortesía

Según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y datos del Banco

Central de Nicaragua (BCN) entre 2018 y el 2020, el grupo terciario fue el más afectado en cuanto a despidos se refiere: en el sector comercio fueron despedidos 172 mil trabajadores; hoteles y restaurantes, 65 mil personas; el sector agropecuario, silvicultura y pesca, 62 mil despidos; construcción, 53 mil despidos y establecimientos financieros, 15 mil desempleados. Esta es una de las causas relacionadas con el aumento de los desplazamientos y migraciones.

Para el catedrático Adrián Meza, cuando un Estado deja sin oportunidades a su ciudadanía no sólo la expone a las vulnerabilidades de la migración forzada, también comete un crimen:

“Son tan organizados, que después que se fue la guardia, no supe ni cómo tomaron un bus y recogieron a 62 de los 63 secuestrados, únicamente un mexicano logró escapar. A los demás nos movieron a distintos lugares”

Explica además, que hay otra realidad a la que se enfrentan las personas migrantes y es la de las condiciones laborales en los países de destino, por ejemplo, los requisitos para ejercer una profesión y el acceso a la educación.

“En eso no le podemos echar la culpa a Costa Rica, a Estados Unidos o España. Hay una lógica de preferencia natural para sus ciudadanos, es decir, no es que llegas como nicaragüense y ya mañana amaneces de alumno o trabajando en tu especialidad, todo mundo sabe que eso no funciona así y no podría funcionar así en ninguna parte del mundo.”

Los efectos psicosociales y culturales no son cosa menor. Los migrantes y personas

desplazadas de manera forzada tienen que enfrentar el reto de adaptarse a una nueva cultura y nuevas redes de relaciones. Eso afecta directamente sus emociones. Gabriela Rodríguez Pizarro, lo explica:

“ Las personas cuando migran, aparte de llevar una mochila, llevan un gran peso emocional. No es fácil dejar todo atrás a sabiendas de los vínculos que dejan, toda una vida, un sentimiento de arraigo territorial que se ve afectado y que se afecta aún más cuando el país no te recibe cómo esperas y los sueños tardan en cumplirse. ”

Tanto Adrián Meza como Gabriela Rodríguez Pizarro coinciden en señalar que a nivel personal, los y las migrantes enfrentan sentimientos de frustración y angustia cuando no logran adaptarse al país receptor. En palabras de Rodríguez Pizarro

“ Lo primero que se puede manifestar es el sentirse perdido y con ello se pueden presentar cuadros de ansiedad, de depresión; y la desconfianza es eminente en su entorno, un entorno que no conoce y al cual le toca asimilar y poco a poco insertarse en el nuevo escenario social. ”

En 2019, la comunicadora Nydia Elisa Monterrey, en una entrevista¹⁹, calificó el exilio como:

“ Un infierno. El exilio es doloroso, el exilio es de las cosas más fuertes que puede vivir un ser humano, porque no solo es un luto; es uno tras otro, tras otro. ¿Y cómo haces vos para manejar tanto? ”

Una dificultad que esta profesional planteó desde sus luchas de inmigrante irregular, es su condición de inaccesibilidad al empleo, a la salud, a la documentación que le permitiera acceder a servicios tan básicos como un alquiler o servicios bancarios.

Para Monterrey, formar parte del grueso número de exiliados de 2018, ha significado momentos de frustraciones, tristezas y depresión.

“ El exilio es perder tu identidad. Llegas un momento en que te preguntas, ¿aquí, quién soy? Vas al banco y no podés cambiar dólares porque tu identificación no es válida. Le preguntas a las personas que están en la fila si pueden ayudarte y ninguna acepta. Hay problemas desde cuando te preguntas ¿quién soy, ¿cómo sobrevivís?, ¿cómo comes hoy o cómo vas a pagar la renta? ”

Marta Cabrera Cruz, especialista en psicología pedagógica, afirma que las personas que se han visto forzadas a migrar tenían sueños, compromisos, planes que se proyectaban en Nicaragua, o tal vez no, pero lo que es real es que las personas que se ven forzadas a migrar se ven afectadas emocionalmente. Estas personas son movidas y llevadas al punto de tener que adaptarse a otro espacio, donde bien, pueden tener el mismo idioma de su país de origen o encontrarse con el reto de tener que aprender otro idioma, pero no es solo el idioma sino toda una dinámica de socialización, cultura y políticas, que muchas veces no alientan lo suficiente.



Foto: Cortesía

¹⁹ (2 de Octubre de 2019). El trauma de los exiliados en tiempos de represión. República 18. Obtenido de: <https://republica18.com/el-trauma-de-los-exiliados-en-tiempos-de-represion/>

Adrián Meza, también señala que

“El impacto emocional de la migración de profesionales es bastante fuerte, genera frustración, de repente alguien estudió cinco años, y sabes que hay conocimiento, y lo ves empacando pan en un supermercado. Entonces, el nivel de interlocución social que tiene ese profesional se está desperdiciando, simplemente porque no está ejerciendo la profesión que estudió, con todos los componentes que esto tiene.”

Aclara que esta realidad se deriva “de los mecanismos de incorporación profesional que en muchos de los países no son sencillos; entonces hay barreras naturales, que muchas veces por la necesidad cotidiana, te impiden vencerlas”.

En temas de migración cada historia marca una diferencia dependiendo de la capacidad de adaptación y las condiciones de cada persona,

“Si está sola o con su familia, si es esta última entonces las prioridades de las personas son otras, deben garantizar efectivamente la comida a su familia; eso posterga sus posibilidades de estudio,” afirma.

Otro factor que tiene gran influencia en las posibilidades de inserción tiene que ver con las condiciones específicas de la persona migrante o exiliada; si cuenta con una red de apoyo en el país de llegada y si esa red le facilita la posibilidad de acceder a oportunidades de inserción.

Esto es crítico por ejemplo en el caso de los jóvenes estudiantes. Meza afirma que muchos de los que han llegado a Costa Rica desde 2018 hasta la actualidad se han dado cuenta que

“El acceso a cursos de complementos curriculares es costoso, entonces tienen que decidir entre matricularse en un curso que le permita complementar su adaptación profesional o garantizar el sustento familiar.”



EL COVID 19 COMO FACTOR DE RALENTIZACIÓN

Los flujos migratorios son dinámicos, cambian constantemente dependiendo de las motivaciones, las características de las personas migrantes, sus condiciones de datos y las normativas migratorias. Por ejemplo, Costa Rica, históricamente ha sido receptor de migrantes nicaragüenses; según el Observatorio Demográfico 2018 de la CEPAL es el país de América Latina con el mayor porcentaje de inmigrantes entre su población, el 9%; la población nicaragüense representa casi el 75% de ese universo de extranjeros que integran la población costarricense.

Según información de la Dirección General de Migración de Costa Rica, más de 3,200 nicaragüenses solicitaron refugio por mes entre enero y febrero del año 2020, una realidad que cambió en mayo de ese mismo año cuando las solicitudes disminuyeron a 114 por causa de la pandemia de la Covid 19. Esta crisis sanitaria, ralentizó el flujo migratorio de nicaragüenses debido a las estrategias de contención y prevención sanitaria establecidas a nivel mundial en 2020. Costa Rica²⁰ estableció un fuerte operativo fronterizo en la línea limítrofe con Nicaragua para evitar el ingreso de nicaragüenses en condición irregular que pudieran portar el virus considerando que el gobierno de Nicaragua ejecutó un manejo negligente de la pandemia²¹.

²⁰Méndez, Ana (9 de julio de 2020). Nicaragüenses en medio de una pandemia en Costa Rica. Obtenido de: https://elpais.com/elpais/2020/07/09/migrados/1594279455_269466.html

²¹Referido al manejo de la pandemia Covid 19, organizaciones internacionales como Amnistía Internacional, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y Human Rights Watch señalaron que las acciones alejadas de los protocolos sanitarios establecidos por Organización Mundial de la Salud, OMS, ponían en riesgo la salud de los 17 nicaragüenses. Nicaragua, fue el único país de Latinoamérica que no cumplió con la promoción del distanciamiento social o aislamiento, no hubo suspensión de clases para colegios públicos, no cerraron fronteras y



Foto: Cortesía

En el año 2020 el Ministerio de Seguridad de Costa Rica, reportó más de 15.500

personas rechazadas en puestos fronterizos de entrada,

una situación que aumentó los casos de xenofobia hacia nicaragüenses, por ello, unas 20 organizaciones²² sociales y promotoras de derechos humanos hicieron un llamado al gobierno para

“Respetar los derechos de las poblaciones en mayor condición de vulnerabilidad, incluyendo a las personas migrantes”

El llamado surtió efecto, pues el 11 de junio el Ejecutivo costarricense eliminó la directriz de retención de personas migrantes en puestos fronterizos y reafirmó su compromiso de “atender a toda persona que tuviera síntomas de covid-19”.



MUJERES Y MIGRACIÓN: OTRAS REALIDADES Y VIOLENCIAS

Cuando se habla de migración y exilio, es indispensable hablar sobre las mujeres. Datos de un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicado en 2018, revelan que las mujeres han representado un poco más de la mitad de la población inmigrante nicaragüense en Costa Rica desde el año 2010.

Wendy Quintero, periodista exiliada y defensora de derechos humanos en el

Colectivo de derechos humanos Nicaragua Nunca Más, señala que

“La lucha tiene rostro de mujer, porque cuando las mujeres salimos al exilio, no solamente salimos nosotras, arrastramos a nuestros hijos, a nuestras hijas, porque son parte nuestra”

El 11 de septiembre de 2018, Laura²³ decidió exiliarse.²⁴

“Salí de Nicaragua porque sentí que mi vida no estaba segura (...) con todo el conflicto que estaba pasando en el país. Estaba tratando de aportar desde mi trabajo porque yo soy terapeuta y hago diferentes terapias, empecé a publicar en mi Facebook información que ayudará a la gente que había estado presa o que se habían hecho daño, por ejemplo, yendo a marchas o que se había hecho daño en los pies corriendo. Y claro, todo lo estaba haciendo público y en un momento sentí que estaba muy insegura.”

A raíz de que Laura empezó a hacer pública su contribución a la lucha cívica de los ciudadanos, comenzaron las anomalías; lo primero que sucedió fue la llegada de un vehículo al residencial donde vivía; el conductor, con identidad desconocida aseguraba que la activista había pedido un material de construcción. En los días posteriores sentía que era vigilada y perseguida cada vez que salía de su vivienda, entonces la joven hizo una pequeña maleta donde alcanzara la ropa de su hijo de tres años (en ese momento) y la suya, para emprender el viaje hacia España.

Eyling Cruz, abogada defensora de derechos humanos, señala que una de las grandes

el gobierno promovía actividades masivas. Acciones que dentro y fuera del país eran catalogadas de irresponsables, temerarias y hasta graves, sobre todo, cuando el Estado mismo a través del Ministerio de Educación se negaba a dar cifras claras sobre contagios, muertes y centros de atención hospitalaria. Ante esta realidad la ciudadanía debió afrontar la pandemia sin información clara y específica sobre la realidad sanitaria.

²²(10 de junio de 2020). Volcánicas. Obtenido de: <https://www.facebook.com/colectivavolcanicas/photos/a.115477669853084/300685391332310>

²³Laura es un seudónimo para proteger la identidad de la fuente.

²⁴(25 de abril de 2021) Huyó con su hijo en brazos porque no estaba segura en Nicaragua. Obtenido de: <https://republica18.com/huyo-con-su-hijo-en-brazos-porque-no-estaba-segura-en-nicaragua/>

víctimas de la represión estatal producto de las protestas de abril de 2018, fueron las mujeres, las presas políticas y aquellas que enfrentaron situaciones de encarcelamiento. Para Cruz, estas mujeres

“Fueron víctimas de la criminalización de su derecho a protestar, así como de una serie de torturas de tipo sexual que evidencian las omisiones de la criminalidad estatal en temas de género.”

Cundo Laura salió de Nicaragua su principal objetivo fue alejar a su hijo de la tensión y la violencia. Al llegar a España se dio cuenta que el niño presentaba problemas para hablar, comenzó a buscar asistencia médica para el menor, algo se le dificultó y además, afectó sus posibilidades para encontrar un trabajo. A casi tres años de exilio, esta joven madre no contaba con dinero suficiente para costear un apartamento; hasta 2020 habitó en aproximadamente 10 lugares diferentes, todas residencias de amistades que buscaron alternativas para apoyarla. La falta de hogar



Foto: Cortesía

para las mujeres migrantes, sus hijos e hijas es una de las vulnerabilidades más comunes, así como la falta de información que les permita demandar derechos y con ello tener acceso a programas de apoyo.

Ana, una joven miskita de la Costa Caribe nicaragüense, se vio forzada a migrar en 2020, por múltiples motivos, por un lado, la precariedad de la vida en el Caribe, las afectaciones vividas por los huracanes Iota y Eta, además de la represión del régimen de Daniel Ortega instaurada luego de las protestas de 2018. Esta joven indígena suma la discriminación por su origen étnico a los obstáculos que enfrentan las personas migrantes:

“En muchos lugares que voy, veo que hay mucho bullying. Como aquí no conocen nuestra raza nos tratan de apartar.”

La discriminación no solo la toca a ella, alcanza a su hijo quien ha sido víctima de estigmatización en la escuela pública a la que asiste, luego de que sus compañeros de clases lo escucharan hablar en su idioma natal, Miskitu. Según migrantes indígenas, esto ocurre con mucha frecuencia a los niños y niñas al ir al colegio.

“Hasta yo que soy mayor. Voy en el bus hablando mi idioma y una señora que estaba sentada cerca de mí se estaba riendo. ¿Por qué se va a reír de mí si ese es mi idioma? Yo hablo mi idioma en cualquier país.”

explica Ana. Una discriminación que está tipificada como delito, pero que las comunidades migrantes desconocen por falta de información.

²⁵ (8 de abril de 2021) Miskitas en el exilio, entre la discriminación y la pandemia. República 18. Obtenido de: <https://republica18.com/miskitas-en-el-exilio-entre-la-discriminacion-y-la-pandemia/>



Foto: Cortesía

La abogada Eyling Cruz señala que es de suma importancia empoderar a las mujeres migrantes en sus derechos e informarlas sobre las opciones que tienen para obtener apoyo en los países destino.

“Se hace imprescindible establecer una ruta de acceso a servicios para migrantes, así como de canales de acceso a la justicia ante violaciones de derechos humanos, las mujeres migrantes y exiliadas desconocen cómo acceder a apoyo y a la justicia, pues sienten que por su condición irregular no pueden exigir respeto a su integridad.”

Las mujeres que se ven forzadas a migrar o exiliarse enfrentan una serie de violencias a su integridad física. Hasta 2021, poco se habla de la cantidad de ciudadanas nicaragüenses que migran hacia Estados Unidos, y es que muchas de ellas, deciden arriesgarse y cruzar todo el corredor norte con la esperanza de llegar a trabajar para enviar remesas a Nicaragua. Algunas lo logran, otras no; pero para la mayoría México dejó huellas imborrables tras sufrir asaltos sexuales, detenciones, secuestros, deudas, separación de los hijos, desempleo y frustraciones que tratan de ignorar para “salir adelante”.²⁶

Carla, una joven migrante nicaragüense que por temor a lo vivido decidió resguardar su identidad con un seudónimo, relata que cuando era trasladada por los coyotes

(traficantes de migrantes), sufrió los peores vejámenes.

“En una casuchita pasamos seis días. Ahí nadie puede hacer ruido. Estábamos más de 20, todos apretados, sin colchón y sin nada, pero fue peor lo que vivimos en Reynosa.”

Esta madre nicaragüense recuerda que en cada viaje dio un trozo de píldora de Nausil a su hijo para que durmiera y no llorara en todo el trayecto.

“Si los niños lloran esa gente nos trataba. Yo lloré muchas veces porque sé que esa gente es peligrosa.”

Aunque Reynosa era la última parada antes de cruzar el río Bravo y llegar a Estados Unidos, para Carla, casi se convirtió en el cementerio de su hijo.

“Nos dejaron 10 días en una casa de tabla que daba miedo estar, sin comida, sin agua. Había suciedad por todos lados, ratas muertas y vivas de todos los tamaños. No había ventilación y el calor era infernal. Mi hijo se puso flaquito y enfermó de fiebre. La desesperación me llevó a escribirle al coyote de Nicaragua porque lo estaba viendo morir ante mis ojos a mi niño.”

A esta migrante y su familia le tomó 32 días alcanzar el mítico “sueño americano”.

Raquel, otra joven nicaragüense, activista política, se vio obligada a exiliarse para evitar ser arrestada por el régimen sandinista; a esta joven de 28 años le inquietaba ser detenida una noche cualquiera y convertirse en una presa política. Salió del país a finales del año 2021 junto a su padre para pedir asilo en Estados Unidos. El trayecto vía terrestre empezó sin problemas por Honduras, El Salvador luego por Guatemala hasta llegar a México.

²⁶ www.galeríaneews.com reportaje en proceso facilitado para esta investigación.

En tres meses de estancia en suelo mexicano, Raquel sufrió confiscación de pertenencias, detención, extorsión y abuso sexual a manos de las autoridades mexicanas.

La pesadilla inició en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Las historias de estas mujeres no son las únicas.

Durante el 2021, Aduana y Protección fronteriza de Estados Unidos registró el ingreso de aproximadamente 87,009 nicaragüenses en la frontera sur, superando los 2,609 del 2020.

Damaris, otra nicaragüense forma parte de estos migrantes. Luego de un mes de haber logrado llegar a Estados Unidos, ya se ha movido cuatro veces de empleo.

“Aquí no venimos a un empleo fijo. Uno camina de trabajo en trabajo.”

Su experiencia laboral la resume en una palabra: fatal. Cada día, Damaris descarga entre 600 y 800 cajas desde un contenedor a un almacén ubicado en la ciudad de Aurora del Estado de Illinois. Su jornada laboral es de nueve horas. En este tiempo tiene permitido tomarse 45 minutos que distribuye en 15, para desayunar y 30 para almorzar. “Es falso que una se da la buena vida”, insiste.

Explica que despertar del “sueño americano”, es a veces hasta decepcionante porque la realidad de los migrantes en Estados Unidos está lejos de las apariencias que se venden en redes sociales. “Todos los lujos de la gente en Facebook son falsos. Yo lo aprendí hasta que vine aquí. Confirmé que de migrante se sufre y se vive humillado”. A Damaris, su familia y las amistades que dejó en Madriz, —al norte de Nicaragua de donde es oriunda—, la llaman para preguntarle de qué trabaja y ella les habla de manera franca explicando que

permanencia en los empleos, no hay. En cuatro semanas ha realizado distintas labores y se repite que para ganar dólares hay que trabajar muy duro.



Foto: Cortesía

El proceso migratorio presenta numerosos obstáculos para las mujeres que toman la difícil decisión de abandonar sus países de origen de forma irregular, enfrentan largos trayectos, desplazamientos a pie, son víctimas de violaciones a sus derechos humanos; violencia física, verbal, sexual, económica, y otras situaciones que viven durante la travesía, algunas veces un doble

riesgo cuando son repatriadas, y una vulnerabilidad que continúan enfrentado aún en los países de destino.

Según el estudio Factores de riesgo y Necesidades de atención para las mujeres migrantes en Centroamérica²⁷

“Los principales factores de riesgo en la situación de origen que aumentan la vulnerabilidad de las mujeres migrantes son desinformación; desconocimiento de sus derechos. Los factores estructurales existentes que se caracterizan por un alto nivel de exclusión económica, política y social en la que sobrevive la mayoría de la población en la región provocando una situación de pobreza o necesidad que predispone a las mujeres a región provocando una situación de pobreza o necesidad que predispone a las mujeres a asumir los riesgos del camino”

una realidad de desigualdad que explica por qué la migración para las mujeres es mucho más compleja.

²⁷ Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana, SG-SICA, (2016). Factores de Riesgo y Necesidades de Atención para las Mujeres Migrantes en Centroamérica. Estudio de actualización sobre la situación de la violencia contra las mujeres migrantes en la ruta migratoria en Centroamérica. Pag. 19 -20. Obtenido en https://oig.cepal.org/sites/default/files/mujeres_migrantes_centroamerica.pdf



LA FAMILIA: OTRA VÍCTIMA DE LA MIGRACIÓN

Para las personas la migración es una alternativa para mejorar el nivel de vida especialmente en el orden económico. Para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)²⁸

“tradicionalmente la familia es un destacado centro de cohesión social y desarrollo de la sociedad tanto en los países de origen como de destino.”

la familia se convierte para las personas migrantes en un factor decisivo al momento de decidir abandonar el país, pero esta decisión trae consigo una serie de consecuencias, la OIM, señala entre estas

“la separación de los familiares durante largos períodos en los que los miembros de una misma familia pasan a ser transnacionales, lo que entraña considerables problemas psicosociales, dificultades de integración en países de destino y cambios en las funciones de género intrafamiliares.”

Edgard Díaz, joven migrante en España manifestó que su mamá no contaba que por la inoperancia del sistema y la falta de trabajo en Nicaragua, ellos se tendrían que separar a pesar de sus esfuerzos.

“Recuerdo los silencios eternos entre nosotros cuando hablábamos del tema y sus ojos marchitos, aún los recuerdo como si hubiese sido ahora.”

La carga emocional que ambos sufren la cataloga como “tristeza infinita”.

Gabriela Rodríguez Pizarro, explica esa “tristeza infinita” como la

“mochila en la que las personas cargan un gran peso emocional.”

De una u otra manera se ve afectada la estructura familiar, la dinámica y el comportamiento. Cuando se migra con la familia los hijos e hijas sufren el impacto de cambio de cultura, hay un golpe emocional que los desarraiga de su mundo sin entender claramente el por qué, cuando las familias quedan en el país de origen, hay un lazo que se rompe, una sensación de abandono que marca a los hijos e hijas que deben buscar nuevas formas de protección ante la ausencia de sus referentes maternos y paternos.

La OIM destaca que los

“Más afectados por la migración de las familias suelen ser los menores, ya sea porque están separados de sus progenitores al permanecer en el lugar de origen, o bien porque emigran con sus familias o solos. La juventud es una categoría que padece las consecuencias de la migración en los múltiples contextos inherentes al proceso migratorio: como familiares que permanecen en el lugar de origen, como personas que emigran solas o como parte de familias que emigran.”

Para la psicopedagoga Martha Cabrera Cruz,

“Las personas migrantes cargan un luto, pero las familias que dejan atrás cargan otro igual de doloroso, con distintos matices, un proceso que debe ser atendido pero que tristemente en nuestros países no pasa, se analiza el motivo por el que se migra pero no la consecuencia emocional y psicológica de la misma en las personas que la enfrentan, que no es sólo del o la migrante, es de la familia, es del país y es de la sociedad.”

Generalmente, una o dos personas del grupo familiar es quien migra en busca de mejores oportunidades; muy pocas veces lo hace la familia completa. Al llegar, casi siempre hay

²⁸ Organización Internacional para las Migración (OIM). Migración y Familia. Obtenido de: <https://www.iom.int/es/migracion-y-familias>

personas con vínculos familiares que acogen a los migrantes y les facilitan los primeros pasos en su instalación. Considerando las condiciones en las que están ocurriendo estos desplazamientos forzados de nicaraguenses, los procesos de reunificación familiar se vuelven largos, costosos y complejos cuando la persona que migró primero logra alguna estabilidad; por lo que las familias sufren desarticulación y rupturas fuertes.

En el caso de la migración hacia Estados Unidos, como los costos son más altos, el trayecto más largo y complicado; los que migran usualmente se entregan a las autoridades migratorias en la frontera y a veces son devueltos con el programa “Quédate en México”, o bien, son retenidos en centros de detención. Ese es el punto de partida de un largo proceso que casi siempre implica la separación de la familia por largos periodos de tiempo, e incluso ocurre que muchas veces la reunificación familiar no se produce nunca más.



MIGRACIÓN Y EXILIO, UNA REALIDAD REGIONAL

En el informe Estado de la Región se establece que

“los nuevos (y antiguos) flujos migratorios, y los riesgos asociados a ellos, no son resultado exclusivo de los rezagos en desarrollo humano y las exclusiones estructurales que afectan la vida de la población centroamericana (...). En otras palabras, no puede afirmarse que el nuevo ciclo de violencia social y política es la única causa de la migración, pues



Foto:
Cortesía

además de las condiciones estructurales y políticas hay un tercer factor de gran importancia para explicar estos fenómenos: las políticas migratorias de los países de destino y el despliegue de dispositivos para regular los flujos unido a la ausencia de políticas en los países de origen.”

Nuevamente se presenta una realidad que evidencia como la inestabilidad socio política con repercusiones en la economía enfrenta a las ciudadanías centroamericanas a tomar la decisión de migrar.

Según el Portal de datos sobre migraciones²⁹, en Centroamérica se identifican los siguientes patrones migratorios:

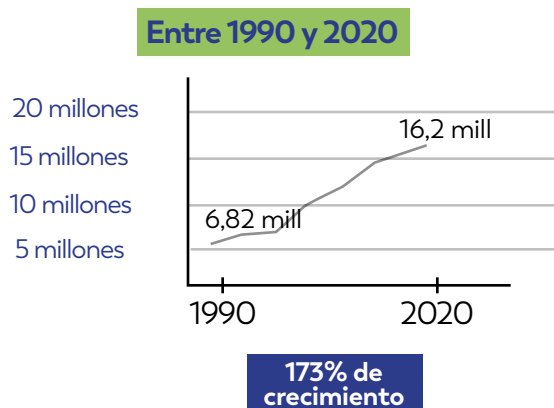
- movimientos de población de países de la región hacia países de América del Norte, siendo el principal destino los Estados Unidos
- flujos de migración intrarregional (poblaciones de países de la región que tienen por destino otros países de la región), principales destinos son México, Costa Rica y Panamá
- presencia de flujos de migrantes (principalmente procedentes del Caribe, Suramérica, Asia y África) quienes transitan por los países de la región con la intención de desplazarse hacia el Norte
- importantes flujos de migración de retorno principalmente desde los Estados Unidos y México a países del norte de Centroamérica (Honduras, Guatemala y El Salvador).

Durante el año 2020 y en la actualidad, la pandemia de COVID-19 ha generado un gran impacto sobre la migración regional; a eso se suma el impacto en los desplazamientos causados por la temporada de huracanes

²⁹ Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana, SG-SICA, (2016). Factores de Riesgo y Necesidades de Atención para las Mujeres Migrantes en Centroamérica. Estudio de actualización sobre la situación de la violencia contra las mujeres migrantes en la ruta migratoria en Centroamérica. Pag. 19 -20. Obtenido en https://oig.cepal.org/sites/default/files/mujeres_migrantes_centroamerica.pdf

históricamente más activa del Atlántico y que afectó gravemente a Guatemala, Honduras y Nicaragua – en particular los huracanes Eta e Iota en noviembre del 2020.

La cantidad de migrantes procedentes de Centroamérica ha aumentado significativamente durante los últimos 30 años.



Fuente: ONU DAES, 2020

Entre este periodo, los países de origen en la región que vieron las tasas más altas de crecimiento en su población emigrante fueron

Honduras  con un aumento de más del 530%

Guatemala  con más del 293%

México  con 154%

Mientras que los países con las tasas más bajas de población migrante fueron

Panamá  con más de 4%

El Salvador  con más del 29%

Belize  con más del 46%

De los 16,2 millones emigrantes procedentes de Centroamérica y México en 2020, el 51,3 por ciento eran hombres y el 48,7 por ciento eran mujeres.

Para finales del 2020



había un total de **714.558** personas refugiadas y solicitantes de refugio en el mundo procedentes de **Centroamérica y México**,

17,1% refugiados

82,9% solicitantes de refugio

ACNUR, s.f. [14 jun. 2021]

Esta cantidad ha aumentado hasta el 318 por ciento, desde 2015 (cuando había un total de 170.914). Refugiados y solicitantes de refugio provenientes de los tres países del norte de Centroamérica en particular – Honduras, El Salvador, y Guatemala – constituían el 72 por ciento de la población total de personas refugiadas y solicitantes de refugio alcanzando 517.032.

La cantidad de refugiados y solicitantes de refugio procedentes de países del norte de Centroamérica aumentó en el 317 por ciento desde 2015, cuando se registraron un total de 109.766 personas refugiadas.

Entre 2015 y 2020, la cantidad de refugiados y solicitantes de refugio en Estados Unidos, provenientes de Nicaragua aumentó en el 2.645 por ciento, pasando de 2.706 a 74.285, mientras que la cantidad de refugiados y solicitantes de refugio provenientes de México aumentó en el 111 por ciento, pasando de 57.590 a 121.571. Los Estados Unidos era el principal país de destino de refugiados y solicitantes de refugio procedentes de la región, siendo el país de destino del 74 por ciento del total para finales del 2020.

A finales de octubre de 2018, en Centroamérica se presentó un nuevo

fenómeno migratorio: “la migración grupal”, conocida como “caravanas migrantes”, un fenómeno que la Oficina Regional para Centroamérica y el Caribe³⁰ de la Organización Internacional para las Migraciones (ONU – OIM) define como

“una modalidad de migración que tiene dos características fundamentales: 1) se realiza vía terrestre; y 2) en grupos significativos.”

En estas caravanas se pueden encontrar grupos de distintas nacionalidades centroamericanas que caminan días sin separarse uno de los otros. La OIM señala que

“han surgido de una convocatoria que normalmente se hace en redes sociales, donde se llama a las personas migrantes a movilizarse en grupo para llegar a Estados Unidos, usualmente a través de México. Quienes migran creen que la migración en caravanas de alguna manera significa: mayor protección a las personas migrantes, al estar menos expuestas a delitos y abusos que suelen encontrarse en la ruta; mayor asistencia de entidades gubernamentales y no gubernamentales; menores costos asociados (particularmente con la migración irregular), pues hay menos necesidad de contratar un coyote o traficante para cruzar fronteras.”

Una estrategia que desde octubre de 2018, se volvió común en la región y que se caracteriza por una fuerte presencia de hombres, mujeres y niñez en menor grado según señala la OIM, pero que representa una estrategia que ha aumenta el flujo migratorio centroamericano.

Históricamente, Costa Rica ha sido siempre el destino de los nicaraguenses que buscan refugio en épocas de turbulencias políticas y

eso fue justamente lo que sucedió en 2018 cuando estalló la crisis sociopolítica en Nicaragua. De acuerdo con las autoridades migratorias costarricenses, entre mediados de 2018 y los primeros meses de 2019 llegaron aproximadamente 100 mil nicaraguenses buscando refugio, literalmente, huyendo de la violencia gubernamental. Con la escalada represiva desatada desde mayo de 2021, ese número se ha incrementado significativamente, de manera que ACNUR estima el total de personas solicitantes de refugio en Costa Rica en 150 mil ; mientras tanto, un reporte periodístico consigna que entre enero y mayo de 2022, se recibieron más de 30,700 nuevas solicitudes de refugio de nicaraguenses en ese país.

Tal como se mencionó antes, desde 2021 hasta la actualidad, miles de nicaraguenses han salido del país con destino hacia Estados Unidos; una buena parte de ellos, huyendo de la violencia estatal y la represión; de manera que se han incrementado las solicitudes de asilo, aunque solamente unos pocos casos son resueltos positivamente. Una situación similar se presenta en España, que es el tercer destino de los nicaraguenses. De acuerdo con un reporte periodístico, el porcentaje de aprobación de solicitudes de asilo a nicaraguenses en Estados Unidos fue del 29 % en el año fiscal³¹ 2020-2021; mientras que en España fue del 24%³². La mayoría de estas personas se consideran a sí mismas “exiliadas”.

³⁰ Oficina regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe. Caravana Migrante. Obtenido de: <https://rosanjose.iom.int/es/caravanas-migrantes>

³¹ Ver: <https://news.un.org/es/story/2022/03/1506222>

³² Ver: <https://nicaraguainvestiga.com/nacion/73395-nicaraguenses-entre-las-principales-nacionalidades-cuyas-tasas-de-asilo-fueron-exitosas/>



Foto: Cortesía

CONCLUSIONES

En este panorama de migraciones y exilio, es importante destacar que entre ambos términos existe una multiplicidad de factores estrechamente ligados a la inestabilidad socio política y la precariedad económica de Centroamérica.

En el caso de particular de Nicaragua, la migración históricamente ha tenido ambos matices. Luego del flujo provocado por la guerra civil de la década de los ochenta en el siglo pasado, el exilio se convirtió en una migración económica hasta que en el contexto de las protestas del 2018 se produjo un exilio masivo a causa de la violencia estatal ejercutada por la administración de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Ese flujo no se ha detenido y por el contrario, se incrementó a partir de 2021 cuando aumentó la represión gubernamental y se comenzaron a hacer sentir los efectos económicos de la pandemia provocada por el Covid-19. En este período, Nicaragua se ha convertido proporcionalmente, en uno de los países con mayor cantidad de migrantes a nivel centroamericano, además que hay una variación significativa porque el principal país de destino que antes era Costa Rica, ahora está cambiando hacia Estados Unidos.

El incremento de los flujos de migración y exilio en Nicaragua han incrementado de tal

manera que se han efectuado diferentes estudios para estimar la cantidad de personas que han salido del país; sin embargo, los datos son desiguales y existe un subregistro que no termina de crecer en la medida que el flujo se mantiene. Un estimado grueso asciende a 190 mil nicaraguenses emigrados en el período de crisis; es decir, entre 2018 y 2021.

Otros estudios y análisis se enfocan en los aspectos económicos relacionados con la migración, como por ejemplo, las variaciones en los montos de las remesas y el peso que representan para la economía de Nicaragua. Menos explorados son los temas relacionados con el efecto que tendrán estos flujos migratorios en el mediano y largo plazo por la pérdida del recurso humano, la migración de profesionales y mano de obra calificada o las afectaciones a la educación superior.

Los efectos sociales y afectivos se encuentran también entre los temas que todavía hace falta profundizar más. Es necesario documentar y analizar sobre las motivaciones que empujan a los nicaraguenses a migrar aun en condiciones de alto riesgo, exponiéndose a graves violaciones de sus derechos humanos, la violencia estatal y de los grupos criminales, así como la incertidumbre del futuro en los países de destino.

Los efectos sobre poblaciones específicas como mujeres y niñez, también se encuentran entre los aspectos que se debe investigar; así como el impacto psicológico y las consecuencias que tiene la separación entre hijos e hijas de sus padres y madres; la reestructuración de los vínculos familiares y el cambio en las dinámicas socio culturales.

Los intensos flujos de migración tanto en Centroamérica como en Nicaragua no tienen perspectivas de disminuir en el corto plazo, toda vez que la región se encuentra atravesando por una regresión autoritaria de tal naturaleza que compromete el presente y el futuro de las sociedades. Mientras las crisis provocadas por los nuevos autoritarismos no se resuelvan, los centroamericanos no verán en sus países alicientes para el futuro y seguirán buscando mejores oportunidades en otros. El pensamiento crítico y comprometido tiene la responsabilidad no sólo de documentar, sino analizar y proponer alternativas de solución que contribuyan a acercar el momento en que Centroamérica represente nuevamente una región de esperanza, desarrollo y certidumbre para sus ciudadanos.



BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional (AI). (2018). Disparar a matar. Estrategias de represión de la protesta en Nicaragua. Amnistía Internacional. Obtenido de <https://www.refworld.org/es/pdfid/5b0d94114.pdf>

Comisión Interamericana de Derechos Humanos, (2019). Migración Forzada de Personas Nicaragüenses a Costa Rica. Washington: CIDH. Obtenido de: <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/MigracionForzada-Nicaragua-CostaRica.pdf>

E.P/C.S (19 de julio 2018). CRONOLOGÍA: Nicaragua: tres meses de protestas y más de 300 muertos. El País. Obtenido de https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB201617_Comparative_Report_Spanish_V7_W_04.15.19.pdf

Jafet Baca, Gloria Carrión, Katherine Centeno, Álvaro López-Espinoza. (2020). “Dinámicas de la migración y desplazamiento forzado de nicaragüenses en el contexto de la crisis sociopolítica” Investigación de Base para el sexto Informe Estado de la Región En Desarrollo Humano Sostenible. Archivo PDF.

Gómez, Carlos (8 de noviembre de 2019). México y el exilio nicaragüense. Chiapas paralelo. Obtenido de: <https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2019/11/mexico-y-el-exilio-nicaraguense/>

Hernández, Tania. (octubre de 2021) Desempleo: la pandemia que genera pobreza en Nicaragua. Obtenida de: <https://www.galerianews.com/desempleo-la-pandemia-que-genera-pobreza-en-nicaragua/>

Informe Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), publicado en diciembre del 2018.

Medina, F. (17 de noviembre de 2021). El éxodo masivo de nicaragüenses hacia Estados Unidos se dispara por la crisis política y económica. Infobae. Obtenido de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/11/17/exodo-masivo-de-nicaraguenses-hacia-estados-unidos-se-dispara-por-la-crisis-politica-y-economica/>

Organización Mundial para las Migraciones (2019). Estudio Preliminar de Flujos Migratorios Mixtos de nicaragüenses. San José: (OIM). Archivo PDF.

Programa estado de la Región. (2021). Informe Estado de la Región. Nuevos flujos migratorios. Capítulo 12. Pág. 377 – 398.
Obtenido en: <https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/8115>

Velásquez, Uriel. (5 de abril de 2022). España negó el asilo político a 8 de cada 10 nicaragüenses en 2021. despacho 505. Obtenido de: <https://www.despacho505.com/espana-nego-el-asilo-politico-a-8-de-cada-10-nicaraguenses-en-2021/>

Voces En Libertad. (enero de 2022). Relatos de Exilio y Migración: Las consecuencias de un país en crisis. Galería News. Obtenido en <https://www.galerianews.com/especial-relatos-de-exilio/>

(2 de octubre de 2019). El trauma de los exiliados en tiempos de represión. República 18. Obtenido de: <https://republica18.com/el-trauma-de-los-exiliados-en-tiempos-de-represion/>

(15 de diciembre de 2019) Relatos de exilio III: Migración y Exilio la consecuencia de la crisis política en Nicaragua. Obtenido de: <https://www.galerianews.com/migracion-y-exilio-la-consecuencia-de-la-crisis-politica-nicaraguense/>

(25 de abril de 2021) Huyó con su hijo en brazos porque no estaba segura en Nicaragua. Obtenido de: <https://republica18.com/huyo-con-su-hijo-en-brazos-porque-no-estaba-segura-en-nicaragua/>

(30 de julio de 2021). Familia nicaragüense fue secuestrada en dos ocasiones durante su rumbo a EE.UU. Obtenido de: <https://nicaraguainvestiga.com/nacion/56601-familia-nicaraguense-fue-secuestrada-en-dos-ocasiones-durante-su-rumbo-a-ee-uu/#:~:text=Este%20jueves%2029%20de%20julio,que%20fueran%20abandonados%20por%20un>

(18 de agosto de 2021). El leonés secuestrado en México, ya fue liberado confirma su hermano. Obtenido de: <https://www.laprensani.com/2021/08/18/nacionales/2866536-el-leones-secuestrado-en-mexico-ya-fue-liberado-confirma-su-hermano>

(5 de enero de 2022). Retorno: el sueño frustrado de miles de nicaragüenses exiliados en Costa Rica. Expediente Público. Obtenido de: <https://www.expedientepublico.org/retorno-el-sueno-frustrado-de-miles-de-nicaraguenses-exiliados-en-costa-rica/>

(25 enero 2022). Movimiento campesino entre el exilio, la clandestinidad y el silencio en Nicaragua. Expediente Público. Obtenido de: <https://www.expedientepublico.org/movimiento-campesino-entre-el-exilio-la-clandestinidad-y-el-silencio-en-nicaragua/>